



Resumen Elena Tapia

La realización de una investigación biomédica de calidad y la aceptación del uso del animal de laboratorio en la ciencia por parte de la sociedad, requieren de una continua mejora en el refinamiento de los experimentos para mejorar el bienestar animal. Es necesario igualmente una validación científica para garantizar que dichos refinamientos sean verdaderamente beneficiosos para los animales y no resten valor a la integridad científica de los resultados.

Es de fundamental importancia poder reconocer cuando los animales sufren dolor y angustia para poder aliviarlos o revertirlos y, si es posible, tomar medidas para evitarlos en el futuro.

Los investigadores deben considerar, a priori, en sus procedimientos, cuáles pueden ser los signos clínicos más relevantes a valorar en sus animales y elaborar los correspondientes protocolos de supervisión. Sin embargo, la evaluación de las anomalías clínicas en roedores puede ser difícil y compleja debido a la gran cantidad de modelos transgénicos existentes en la actualidad.

Por ello es de vital importancia que la evaluación del nivel de sufrimiento basado en las hojas de puntuación de los signos clínicos observados se documente retrospectivamente para que se puedan introducir mejoras en estudios posteriores. Igualmente debemos considerar la escasez de fuentes que proporcionan información completa, factible y orientada a la atención crítica de roedores de laboratorio, sobre todo en el marco de procedimientos severos. Las recomendaciones o modalidades de tratamientos clínicos rara vez son uniformes y se basan en artículos de revistas, consultas personales y experiencias.

Compartir información completa sobre cómo el dolor y la angustia fueron reconocidos, evitados, prevenidos o aliviados en un experimento severo puede ayudar a otros a usar técnicas similares y poder así mejorar el bienestar animal.

En el caso de los roedores, la rapidez de la evaluación y la posterior toma de decisiones en cuanto a la aplicación de tratamiento o punto final humanitario requiere de un protocolo de comunicación inmediato y eficaz entre todos los componentes del equipo.

Por otro lado, a la hora de la aplicación de tratamientos críticos hay que tener en cuenta de manera realista la falta de disponibilidad de atención médica durante 24 horas.

Por último, si bien la preservación de la salud y el bienestar de los animales es una consideración primordial, también se debe priorizar el logro de los objetivos de investigación propuestos y adecuar los cuidados veterinarios posibles a los mismos.